

SIRIA Y PALESTINA SEGÚN IBN BATTUTA, SIGLO XIV SYRIA AND PALESTINE ACCORDING TO IBN BATTUTA, THE 14TH CENTURY

Manuel ESPINAR MORENO

Resumen

En este trabajo ofrecemos noticias sacadas de la obra de Ibn Battuta cuando visitó Siria y Palestina. Nos informa de las costumbres de aquellas poblaciones, ofrece noticias sobre cada una de las ciudades, aldeas y castillos. Se refiere a las mezquitas, lugares de culto, santuarios, bienes de fundaciones piadosas, agricultura, productos, comidas, grupos religiosos, funerales, noticias de la historia sagrada de personajes como Abraham y sus descendientes. Llama la atención sobre las construcciones que le interesaron y escribió sobre ellas.

Palabras clave

Siria. Palestina. Mezquitas, castillos, ciudades y aldeas. Fundaciones piadosas. Costumbres de los habitantes formación inicial del profesorado

Abstract

In this work we offer news taken from the work of Ibn Battuta when he visited Syria and Palestine. Informs us of the customs of those populations, it provides news on each of the cities, villages and castles. Refers to the mosques, places of worship, shrines, goods of pious foundations, agriculture, products, food, religious groups, funeral, news of the sacred history of characters such as Abraham and his descendants. Draws attention to the construction that interested him and wrote about them.

Keywords

Syria. Palestine. Mosques, castles, cities and villages. Pious foundations. Customs of the inhabitants.

Manuel ESPINAR MORENO. Doctor en Geografía e Historia. Catedrático de Historia Medieval. Departamento de Historia Medieval y CCTTHH, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Granada.

Recepción: 14/V/2018

Revisión: 03/VII/2018

Aceptación: 21/VII/2018

Publicación: 30/IX/2018

SIRIA Y PALESTINA SEGÚN IBN BATTUTA, SIGLO XIV

SYRIA AND PALESTINE ACCORDING TO IBN BATTUTA,
THE 14TH CENTURY

Publicamos un trabajo sobre las ciudades de El Cairo y Alejandría en el Homenaje a la profesora María del Rosario Piñeiro¹, hoy continuamos ofreciendo noticias sobre Siria y Palestina sacadas de Ibn Battuta en Homenaje a Antonio Luis García por su jubilación. Nos relata Ibn Battuta como tras dejar Egipto se puso en camino hacia la ciudad de Gaza “plaza amplia, muy poblada y de hermosos mercados. Hay numerosas mezquitas, pero carece de murallas. Anteriormente hubo una bonita mezquita aljama”² (IBN Battuta, 1981, p. 150). Pasó después a la ciudad de Hebrón

*pequeña pero importante, brillante de luces, de hermosa vista, maravillosa por dentro. Se halla en la hoz de un valle y tiene una mezquita perfectamente construida, elegante de ejecución, de gran belleza y altura, labrada en roca de cantería. En una de sus esquinas hay una piedra que mide treinta y siete palmos de lado*³. (IBN Battuta, 1981, p. 150)

A la derecha del alimbar, al lado del muro de la quibla, hay una escalera de mármol que da

paso a un pasadizo estrecho que lleva a una sala recubierta de mármol donde están las figuras de las tumbas pues las auténticas se encuentran enfrente pues la cueva o caverna bendita está sellada. Consultó el libro de ar-Razi: *Llama de corazones, a propósito de las verdaderas tumbas de Abraham, Isaac y Jacob*. Se relata cómo Mahoma llevado por el ángel Gabriel hacia Jerusalén pasó y rezó sobre la tumba de Abraham, igual que lo hizo en Belén sobre la tumba de Jesús, y luego fue hacia la Roca. Preguntó nuestro viajero al imán predicador y le respondió que todos los sabios defendían que aquellas eran las tumbas de estos personajes y sus esposas, solo los herejes diferían de aquello, con lo que aquella creencia se transmitía de padres a hijos. También están las tumbas de José y de Lot en este lugar y el lago de Lot o Mar Muerto. Junto al mausoleo de Lot está la mezquita de al-Yaqin o de la Certidumbre sobre una colina elevada donde solo hay una casa del vigilante. Cerca de su puerta existe una cavidad honda donde se ha dispuesto una especie de mihrab en la que apenas entra una persona a rezar, se dice que rezó Abraham cuando se aniquilo el pueblo de Lot hundiéndose aquel suelo cuando oraba. Cerca de la mezquita hay otra gruta donde está enterrada Fátima, hija

de Husayn, hijo de Alí, bisnieta de Mahoma, hay dos lápidas, en una se dice que allí está Fátima y en la otra unos versos aludiendo a lo mismo.

Salió hacia Jerusalén, en el camino visitó el mausoleo de Jonás, próximo a una mezquita. Visitó Belén con los restos del tronco de una palmera sobre la que se apoyó la Virgen María cuando dio a luz a Jesús. Dice Ibn Battuta que los cristianos estiman mucho estos sitios y se ofrece hospitalidad a los que allí acuden. Por fin llegó a Jerusalén donde califica que era el tercer lugar tras las nobles mezquitas de La Meca y Medina y desde donde el enviado de Dios subió a los cielos. Dice:

La plaza es grande, ilustre y edificada en piedra labrada. El piadoso y distinguido rey Salah ad-Din [Saladino] al-Ayyubi —Dios le recompense por lo mucho que hizo por el Islam— cuando reconquistó la ciudad inició la demolición de algunos lienzos de sus murallas, lo que fue rematado por al-Malik az-Zahir, temiendo que los cristianos fueran contra ella y allá se fortificasen.

Anteriormente no había en la ciudad río, por lo que el emir de Damasco Sayf ad-Din Tankiz en nuestros días realizó la traída de aguas. (IBN Battuta, 1981, pp. 152-153)

Durante su estancia nos informa sobre las mezquitas más importantes. En primer lugar, alude a la Mezquita Santa a la que destaca por ser una de las más maravillosas del Islam, inigualable, la más grande:

De oriente a occidente mide setecientos cincuenta y dos codos de largo, en codos malikies. Su anchura es, de sur a norte, cuatrocientos treinta y cinco codos. Dispone de numerosas puertas en tres flancos, en cuanto al cuarto, es decir, el de la alquibla, no le conozco sino una única puerta que es por la que entra el imán. El templo todo es un espacio abierto, sin techo, a excepción de la parte de la mezquita de al-Aqsa que está cubierta con techos perfectamente trabajados y de factura excelente, con panes de oro y colores espléndidos. En la mezquita hay otros lugares techados. (IBN Battuta, 1981, p. 153)

En cuanto a la Cúpula de la Roca dice que es uno de los más portentosos, perfectos y sorprendentes edificios por la forma que tiene. Sobre esta dice:

Se alza en una elevación, en el centro de la mezquita, a la que se sube por una escalinata de mármol. Tiene cuatro puertas. Toda su rotunda está pavimentada, como lo está su interior, con mármol de perfecta ejecución. Tanto por dentro como fuera hay variadas clases de adornos, tan espléndidos que se hace imposible describirlos. La mayor parte de todo ello está recubierta de oro, con lo que la cúpula brilla como perlas de luz y resplandece con la intensidad del relámpago, cegándose la vista de quien la contempla en todo su esplendor. La lengua humana no es capaz de describirla. En medio del templete

SIRIA Y PALESTINA SEGÚN IBN BATTUTA, SIGLO XIV

Manuel ESPINAR MORENO

está la noble Roca que se menciona en las tradiciones, pues el Profeta ascendió desde ella al Cielo. Se trata de una roca sólida, cuya altura alcanza una braza⁴. (IBN Battuta, 1981, p. 153)

Debajo de la roca hay una cavidad o pequeña habitación de una braza a la que se baja por una escalera donde hay un mihrab. Alrededor de la Roca hay dos rejas, la más cercana es de hierro y la otra de madera. En la cúpula hay colgada una adarga de hierro que dicen que perteneció a Hamza b. Abd al-Muttalib.

Además de estas mezquitas nos informa sobre otros lugares benditos y santuarios como ocurre con el Valle del Yahannam o del Infierno donde hay un altozano desde el que se dice que Jesús subió a los Cielos, se cita la tumba de Rabi'a la Beduina, al fondo del valle hay una iglesia donde dicen los cristianos que está la tumba de María y otra donde dicen que estuvo el sepulcro de Jesús. Los peregrinos son abundantes y pagan tributo a los musulmanes. Se dice que allí está la cuna de Jesús y acuden algunos para santificarse. Cita los personajes más importantes de Jerusalén antes de continuar su viaje.

Salió de Jerusalén hacia el puerto de Ascalón, que estaba en ruinas y en sus días tuvo innumerables riquezas entre ellas el santuario donde se guardaba la cabeza de Husayn, nieto de Mahoma, que fue luego llevada a El Cairo. Había en Ascalón una mezquita grandiosa con un gran aljibe de la que quedaba una lápida. Al sur del lugar otra mezquita llamada aljama de Umar de

la que quedan restos de los muros y columnas de mármol. Al sur de esta mezquita se encuentra el pozo de Abraham al que se baja por una escalera ancha que lleva a unos cuartos en que hay una fuente con conductos labrados en la roca y agua dulce sobre la que refieren que tiene muchas virtudes y es beneficiosa para los que beben de aquellas aguas. Fuera de Ascalón describe el Valle de las Hormigas mencionado en el Corán. En el cementerio de Ascalón hay tumbas muy numerosas donde hay personajes importantes y mártires, el encargado se las mostró y le refirió que recibe sueldos del rey de Egipto y limosnas de los que visitan aquel lugar. Continuó su viaje hacia Ramla, llamada Palestina, plaza grande con excelentes zocos y su mezquita se llama La Blanca donde se dice que en su alquibla están enterrados muchos profetas. Poco después llegó a la ciudad de Nabulus,

grandiosa, de muchos árboles, bien regada de ríos, una de las más ricas de Siria en aceituna. Desde allá se transporta el aceite a El Cairo y Damasco. También se fabrica el dulce de algarroba para enviarlo a Damasco y otros puntos. Se prepara de la siguiente forma: se cuecen las algarrobas, para prensarla a continuación, extrayéndose el arropo que destilan y de él se hace el dulce. También se exporta este arropo a El Cairo y Damasco. (IBN Battuta, 1981, p. 155)

Se cultiva además un melón excelente que toma el nombre de la ciudad. En el centro de la mezquita hay una alberca de agua dulce. Más adelante fue a la ciudad de Aylun donde dice que

había muchos mercados y una ciudadela majestuosa, está la ciudad cruzada por un río de aguas dulces. Pasó a Ladiqiyya, el Valle de Gawr donde estaba la tumba de Abu Ubayda y una zagüía donde ofrecen alimentos a los viajeros donde pernoctó una noche. Llegó a Qusayr donde estaba el sepulcro de Má'ad Yabal y desde allí se dirigió a la costa hacia la plaza de Acre que estaba demolida pero había sido la capital de los francos o cruzados donde estaban sus barcos. Había una fuente llamada Ayn al-Baqar de donde se dice que Dios extrajo la vaca para Adán. Se descende a esta fuente por una escalera y cerca de ella hay una mezquita de la que queda el mihrab. También visitó Tiro, ciudad en ruinas, en las afueras hay una población cuyos habitantes son de la secta Rafidi. Bajo a un sitio donde había agua para las abluciones y llegó un habitante de la aldea para cumplir el mismo rito,

Comenzó lavándose los pies, luego el rostro, pero sin enjuagarse la boca ni sorber agua por la nariz, después enjugó una parte de la cabeza. Le llamé la atención por su modo de purificarse, a lo cual me respondió: "Los edificios se empiezan por los cimientos. (IBN Battuta, 1981, p. 156)

Tiro es famosa por su inexpugnabilidad y está rodeada por tres lados por el mar. Tiene dos entradas, una por tierra firme y la otra por el mar. La terrestre tiene cuatro parapetos y cada uno tiene un rastrillo que ampara la puerta, La de la mar está entre dos enormes torres. Tiene murallas por todos sitios y bajo la muralla fondean

los barcos. Antes había entre ambas torres una cadena donde había guardianes que dejaban entrar o salir y un puerto parejo donde estaban las embarcaciones pequeñas.

Tras abandonar aquella ciudad se dirigió a Sayda o Sidón también en la costa, abundan los frutos como higos, pasas y aceite que se envían a Egipto. Continuó hacia Tiberiades o Tabariyya de la que solo quedan trazas de la gran ciudad que fue. Estuvo en unos baños que le causaron asombro pues había dos divisiones, una para hombre y otra para mujeres, el agua era extremadamente caliente. Había en este lugar el famoso lago de seis parasangas de largo y más de tres de ancho, allí estaba la mezquita llamada de los Profetas donde está la tumba de Su'ayb o Jetro, la de su hija, esposa de Moisés, la de Salomón, Judá y Rubén. Allí visitó el aljibe donde fue arrojado José por sus hermanos que está en el patio de una mezquita pequeña cerca de una zagüía. El aljibe es grande y profundo y bebió agua que en su mayoría es recogida de lluvia y el guardián le dijo que también brotaba del pozo. Continuó hacia la ciudad de Beirut, pequeña, con zocos y mezquita hermosa, exportan hierro y frutos para Egipto. Visitó la tumba de un rey del Magreb⁵ y hay un morabito donde ofrecen alimento a los viajeros. Dicen que el sultán Saladino estableció un legado piadoso para este monasterio y otros defienden que fue el sultán Nur ad-Din que fabricaba esteras para sustentarse con su trabajo. Tras insertar este relato continuó nuestro viajero hacia Trípoli que era una de las principales ciudades de Siria,

SIRIA Y PALESTINA SEGÚN IBN BATTUTA, SIGLO XIV

Manuel ESPINAR MORENO

cruzada por cauces de agua, rodeada de huertos y árboles, abrazada por los abundosos dones del mar y por los duraderos bienes de la tierra. Tiene espléndidos zocos y fértiles praderas. El mar está a dos millas de distancia. Es una ciudad de reciente construcción. En cuanto a la vieja Trípoli, estaba a la orilla misma, y los cristianos la señorearon por un cierto tiempo. Cuando al-Malik az-Zahir la recuperó, fue demolida, iniciándose esta nueva en la cual hay unos cuarenta emires turcos. (IBN Battuta, 1981, p. 159)

El gobernador o ministro es conocido como príncipe de los emires que vive en la Casa de la Felicidad o Dar as-sáada, monta a caballo cada lunes y jueves y va acompañado de los emires y soldados saliendo extramuros y al volver desmontan junto a su vivienda pasando ante él hasta que entra en su mansión. Después de la oración del ocaso se hacen sonar los timbales y atabales cerca de la casa de los emires y se encienden las candelas⁶. Dice que había buenos baños. Pasó más tarde a la Fortaleza de Kurdos o Hisn al-akrad donde abundan los árboles y el agua, hay un morabito o cenobio y se instaló en casa del cadí. De allí pasó a la ciudad de Hims o Emesa,

bonita y de elegantes arrabales, con árboles de hoja tupida. Sus ríos rebosan agua. Los mercados tienen amplias calles y la mezquita se distingue por su belleza. En el centro de la misma hay una alberca con agua. Los habitantes de Hims son árabes de origen, distinguidos y generosos. En las afueras de esta

ciudad está la tumba de Jalid b. al-Walid, espada de Dios y de su Enviado. Y al lado una zagüía y una mezquita. Sobre el sepulcro hay un paño negro. (IBN Battuta, 1981, p. 160)

Llegó después a la ciudad de Hamat, una de la más señeras y maravillosas “Dotada de una belleza esplendorosa e inigualable. Rodeada de huertos y vergeles en cuya proximidad, como astros, giran las aceñas. El gran río ‘Asi la atraviesa” (IBN Battuta, 1981, p. 160). Hablando de esta ciudad nos dice que tenía un arrabal conocido como al-Masuriyya que era más grande que la ciudad contando con zocos y baños. En Hamat abundaban las frutas como el albaricoque denominado “de almendra” pues en el interior del güito se encuentra una almendra dulce. Los poetas dedican muchas composiciones a las norias y a la ciudad pues los huertos y el agua ofrecen un panorama que llamó la atención de Ibn Battuta. Pasó a la ciudad de Ma’arra o la de los alcázares, pequeña, abundan los árboles entre ellos las higueras y alfóncigos que se llevan a Damasco y El Cairo, en las afueras de la ciudad está la tumba del Príncipe de los Creyentes Umar n. Abd al-‘Aziz pero no hay morabito ni vigilantes. La razón es que este territorio es de la secta de los síies que odian a los diez apóstoles de Mahoma y eran los seguidores de Ali.

Pasó a la ciudad de Sarmin con muchos jardines, el olivo era el árbol más frecuente, se fabricaba jabón, llamado de ladrillo, que se llevaba a Damasco y a Egipto especialmente a El Cairo, tenía un buen olor para lavarse las manos y se

colora de rojo o amarillo. Se fabrican en esta ciudad ropas de algodón. Los habitantes maldicen y no pronuncian nunca el número diez pues dicen nueve y uno. La mezquita tiene nueve cúpulas pues no construyeron la décima por la creencia que tienen y el odio a los diez discípulos del Profeta. Desde allí salieron hacia Alepo donde llegó diciéndonos que era una ciudad grande, descrita por Abu-l-Husayn que nos dice:

Su importancia es enorme, de recuerdo perdurable en todo tiempo y muy codiciada de reyes. Su categoría impresiona a los espíritus. ¡Cuánta guerra ha provocado y hojas de acero se desenvainaron por ella! Su ciudadela es famosa por su inexpugnabilidad y de altura notable. Nadie osaría atacarla a causa de su poderío. Y si se osara no sería ocupada. Sus flancos son de piedra de cantería y de disposición bien proporcionada y simetría. Más duradera que días y años ha acompañado al sepulcro a nobles y vulgo. ¿Qué se hizo de sus príncipes Hamdanies y de sus poetas? Idos todos no restan más que los edificios. Ah, ciudad asombrosa que permanece, en tanto sus señores pasan y perecen, sin que se haya decretado la extinción de una plaza tal. Tras ellos, se la busca y consigue sin muchas dificultades. Se desea tenerla y se logra fácilmente. Esta es Alepo. (IBN Battuta, 1981, p. 162)

La ciudadela de Alepo la llaman la Gris o As-sahba, hay dos pozos en su interior con abundante agua por lo que la sed no es problema, dice

Está rodeada por dos murallas junto a las cuales hay un foso enorme del que también mana agua. En la cerca las torres están próximas unas a otras resguardando maravillosos aposentos altos con ventanales abiertos. Todas las torres están habitadas: en esta alcolea la comida no se echa a perder por el tiempo.

Existe allá un santuario al que se encaminan las gentes, asegurándose que en este lugar Abraham adoraba al Señor. Esta fortaleza se asemeja a Rahbat Malik b. Tawq que está sobre el Éufrates entre Siria y el Iraq. Cuando Qazan [o Gazan, 1295-1304] tirano de los tártaros, vino contra la ciudad de Alepo, asedió esta ciudadela durante muchos días, pero hubo de levantar el sitio, fracasado. (IBN Battuta, 1981, p. 163)

El poeta al-Jalidi le dedicó versos extraordinarios que aluden a su ciudadela, sus aguas, la ciudad y sus alrededores, durante el reinado de Sayf as-Dawla o Espada de la Dinastía tuvo momentos de gran esplendor. Se le llama también a esta ciudad Halab Ibrahim o Leche de Abraham por haber vivido allí con sus numerosos rebaños dando de beber leche a los menesterosos, desgraciados y viajeros que concentrados solicitaban la leche o halab que les servía de alimento. Es por tanto una de las mejores ciudades, hermosa, de perfecta disposición, amplia, con zocos y existe un orden admirable. Nos informa:

Los mercados tienen techos de madera con lo que los habitantes siempre disfrutaban de sombra. La alcaicería no tiene igual en

SIRIA Y PALESTINA SEGÚN IBN BATTUTA, SIGLO XIV

Manuel ESPINAR MORENO

belleza y dimensiones: rodea a la mezquita de manera que cada galería desemboca en una de las entradas del templo. La mezquita aljama es una de las más bellas. En su patio hay una alberca de agua rodeada de un pavimento magnífico y enorme. El alminbar es de maravilloso trabajo, taraceado en marfil y ébano. Cerca de la mezquita hay una escuela coránica acorde con ella en belleza de emplazamiento y perfección de factura, que se atribuye a los príncipes Hamdanies. Aparte de esta en la población hay otras tres escuelas y un hospital. (IBN Battuta, 1981, p. 164)

Fuera de la ciudad hay campos anchurosos con sembrados, parras y huertos en las orillas del río 'Asi que pasaba por Hamat. En Alepo se encuentra el más importante de los emires o porta tinteros o argun ad-dawadar que sirve al sultán an-Nasir. Dice Ibn Battuta que era un alfaquí avaro pero había en la ciudad cuatro jueces, uno de cada una de las vías ortodoxas o madahib: safi'i, hanafi, malikies y hanbalies, y el juez de los sarif [jerife] o nobles descendientes del Profeta.

Salió de aquella ciudad y pasó por la villa de Tizin en la ruta de Quinnasrin, era una plaza nueva fundada por los turcomanos, tenía buenos zocos y mezquitas. La antigua ciudad de Quinnasrin se arruinó y apenas quedaban vestigios. Pasó hacia la ciudad de Antakiya, esplendorosa y antigua, que tenía antes una muralla maravillosa entre todas las poblaciones de Siria pero al-Malik az-Zahir o Baybars tomó la plaza y ordenó demoler la muralla. La ciudad está muy poblada, sus

casas son muy bellas, bien construidas, abundan los árboles y el agua. También pasa por allí el río 'Asi llamado Orontes. Se encuentra allí la tumba de Habib an-Nayyar y cerca una zagüía donde ofrecen alimento a los caminantes y su jeque tiene más de cien años manteniendo todo su vigor. Dice Ibn Battuta que lo visitó en un huerto donde había recogido un haz de leña que se cargó a cuestas para llevarlo a su casa, sin embargo su hijo con ochenta estaba cheposo y no se podía levantar por lo que la gente creía que el padre era el hijo y al contrario. Más adelante pasó al castillo de Brugas "fortaleza que disuade a los atacantes por su inexpugnabilidad. En sus proximidades hay jardines y sembrados. Por allí se entra al país de Sis, que es el de los infieles armenios, sometidos a al-Malik an-Nasir, al cual pagan tributo"⁷ (IBN Battuta, 1981, p. 169). Entre Antioquía, Tizin y Bugras se encuentra el paraje denominado al-'Amq o la Llana, los turcomanos acampan allí con sus rebaños por la fertilidad y amplitud del lugar.

Viajó a continuación a Hisn al-Qusayr, diminutivo de Qasr, castillo, alcázar, buena fortaleza, de allí pasó a Sugrubukas, fortaleza inexpugnable por estar asentada en una cima muy alta, pasó después a la ciudad de Sahyun, bonita, ríos abundantes y árboles frondosos, tenía esta ciudad una importante alcolea o ciudadela, fuera de la ciudad había una zagüía rodeada de huertos donde se ofrecía alimento a los caminantes y a su lado se encontraba el sepulcro del piadoso Isa al-Badawi. Fue a Hisn al-Qadmus, Hisn al-Maynaqa, Hisn al-Ullayqa (zarzamora de ullayq), Hisn Masyaf y Hisn al-Kahf, dice al respecto:

Estas fortalezas todas pertenecen a una secta isma'ili conocida por fidawiyya [los que sacrifican su vida]. No reciben en sus casas a nadie ajeno a la secta. Son las flechas de al-Malik an-Nasir con las que alcanza a sus adversarios huidos al Iraq o a otros países. Reciben soldada y cuando el sultán decide enviar a uno de ellos a eliminar a cualquier enemigo le entrega el precio de su sangre y si sale salvo tras cumplir lo que se le ordenara, es para él; y si perece queda para sus hijos. Emplean cuchillos envenenados para herir a los que desean matar. Pero a veces sus celadas fracasan y son ellos los muertos...⁸. (IBN Battuta, 1981, p. 170)

Nos relata lo ocurrido con el emir Qarasunqur llamado el Gerifalte Negro que había escapado al Iraq y perseguido por orden de al-Malik que envió a los isma'ílies que no lograron su cometido. El huido murió años más tarde suicidándose con el veneno guardado en su anillo cuando fue detenido para darle muerte.

Ibn Battuta nos dice que siguió su camino hasta la ciudad de Yabala donde había ríos y árboles cerca de la playa, allí estaba la tumba del famoso Ibrahim b. Adham por haber renunciado al reino y dedicarse al servicio de Dios⁹. Cerca de esta tumba había una hermosa zagüía con una alberca de agua donde se ofrecían alimentos a los caminantes y su encargado era un hombre muy piadoso. Las gentes acudían desde toda Siria a este morabito la noche del 15 de Sa'ban y permanecen allí durante tres días. Extramuros de la ciudad preparan un mercado donde hay de

todo y allí se reúnen faquires y célibes de todos los lugares que asisten a la fiesta. Todos los visitantes donan al servidor del mausoleo una vela y por ello junta muchos quintales de ellas. Además de informarnos sobre todos estos aspectos nos dice:

La mayoría de los habitantes de estas regiones son de la secta an-Nusayriyya que creen que 'Ali b. Abu Talib es un dios. No rezan, ni se circuncidan, ni ayunan. El rey az-Zahir Baybars les obligó a erigir mezquitas en sus aldeas y así construyeron una en cada pueblo, pero alejadas de las casas y no entran en ellas ni las frecuentan. A veces incluso sus ganados y acémilas se refugian en ellas y si llega un forastero, se mete en la mezquita y llama a la oración, le dicen: "No rebuznes, que ya llega el forraje". Esta secta está muy extendida. (IBN Battuta, 1981, p. 174)

Le contaron que llegó hasta allí un desconocido que se arrogó el título de mahdi o elegido de Dios, profeta. Se congregaron a su alrededor y les prometió poseer el mundo por lo que les repartió Siria asignándole a cada uno una región, les ordenó salir hacia las tierras que les habían correspondido entregándoles hojas de olivo. Al llegar fueron apresados por los emires o azotados por otros. Les ordenó prepararse para atacar Yabala en vez de espadas llevarían ramas de arrayan pues en sus manos se convertirían en armas, atacaron mientras los de la ciudad rezaban en viernes, entraron en las casas, forzaron a las mujeres, etc. Cuando los musulmanes volvían de la mezquita tomaron las armas e hicieron gran

SIRIA Y PALESTINA SEGÚN IBN BATTUTA, SIGLO XIV

Manuel ESPINAR MORENO

mortandad. Fueron perseguidos por los de Latakia y Trípoli. Ante estos hechos los herejes se hicieron fuertes en las montañas y se obligaron a pagar a los emires un dinar por cabeza si se les perdonaba la vida. Al final se les perdonó porque trabajaban la tierra para los musulmanes.

Siguió hacia Latakia o Lataquia que estaba junto al mar donde quería entrevistarse con un devoto, pero estaba ausente y se tuvo que ver con algunos de sus amigos, había una zagüía y una mezquita. Le contaron que había un hombre criticón que un día solicitó al jefe de los emires un favor. Este no se lo concedió por lo que marchó a El Cairo y se puso a difundir calumnias y falsedades, se le acusó cuando volvió a Latakia y tras ser interrogado por el juez fue detenido y estrangulado. Los familiares años más tarde hicieron lo mismo con el emir y el juez y los que hicieron de testigos para condenar a aquel hombre, pero al tratarse de autoridades fueron perdonados. En las afueras de Latakia había un monasterio llamado Dayr al-Farus “el mayor de Siria y Egipto, habitado por monjes. A él acuden cristianos de los cuatro puntos cardinales e incluso son acogidos hospitalariamente los musulmanes. Su comida consta de pan, queso, aceitunas, vinagre y alcaparras” (IBN Battuta, 1981, p. 176). El puerto se cierra con una cadena tendida entre dos torres y nadie puede entrar o salir sin permiso de los que tienen cargo de la cadena, es uno de los mejores puertos de Siria. De allí pasó a Hisn al-Marqab, castillo grandioso semejante al de Karak edificado en una altura elevada, extramuros hay un arrabal donde se albergan los forasteros y no entran en la fortaleza, fue tomado a los cruzados. De allí

fue al Monte Aqra o El Calvo que es el más alto de Siria y que se ve desde el mar, habitado por turcomanos tiene manantiales y arroyos. De allí pasó al Monte Líbano que es muy fértil dándose muchas clases de frutas y abundan las fuentes de agua por lo que abundan los eremitas, ascetas y hombres piadosos dedicados al servicio de Dios. Le relataron que estando con un grupo de faquires pobres en la época del frío encendieron una lumbre. Dijo uno que sería bueno poder asar algo en el fuego. Uno de los pobres les dijo que estando orando había visto un onagro bloqueado por la nieve así que no podía moverse, fueron a por él y lo trajeron comiéndoselo tras prepararlo en el fuego, buscaron al pobre que los había informado, pero había desaparecido por lo que el estupor fue grande.

Del Monte Líbano pasaron a la ciudad de Baalbek, antigua, hermosa y una de las mejores de Siria, rodeada de huertos y jardines excelentes, cruzan por allí muchos arroyos y rivaliza con Damasco por sus innumerables dones. Sobre los productos de este lugar nos dice:

Las cerezas se dan en este lugar de modo incomparable. Y en él se fabrica el dihs [arope], que a Baalbek debe su nombre, hecho con uvas y un polvo que se le agrega para solidificarlo. Una vez endurecido se casca la vasija que hacía de molde y queda de una sola pieza. De él se fabrica un dulce al que se añaden alfóncigos y allozas, y que recibe el nombre de mulabban [ladrillo] y también el de yild al-faras [piel de caballo]. En Baalbek hay leche en abundancia que se vende en Damasco,

pues hay un día de marcha entre ambas, si se camina a buen paso, pero los que viajan en grupo salen de Baalbek por la mañana y pernoctan en una pequeña población llamada az-Zabdani, en la cual abundan las frutas, y al amanecer siguen hasta Damasco. (IBN Battuta, 1981, p. 177)

En Baalbek se fabrican ropas entre ellas el famoso ihram. También son famosas las vasijas y cucharas de madera sin igual en el mundo. A las bandejas las llaman dusut, tallan en ellas un plato y luego otro que cabe en la cavidad del anterior llegando hasta diez platos, pero el que los compra parece que ha adquirido uno solo de ellos. Igual hacen con las cucharas con diez que meten en una funda de cuero y puede que alguien las lleve en su cinturón cuando asiste a una comida de amigos haciendo que todos se maravillen si no conocen estos instrumentos.

Por fin salió de Baalbek hacia Damasco donde llegó el 9 de Ramadán del año 726 o 1326 de Jesucristo, se albergó en la madraza o madrasa de los malikies conocida como Sarabisiyya o de los fabricantes de gorras, de sarbus ´gorra`. Damasco aventaja y gana a todas las otras ciudades en belleza y disposición. Ibn Battuta nos ofrece la descripción de Abu l-Husayn b. Yubayr que dijo:

Damasco es el edén del Oriente y el lugar donde asciende su luz. Es el último país del Islam en que residimos y la novia de las ciudades que hemos admirado, ornada por los arrayanes frondosos y aderezada con el bro-

cado de los jardines, ocupa un sitio destacado por su hermosura, engalanada en su sitio de recién casada con los más bellos ornamentos y honrada, porque en ella se refugiaron el Mesías y su Madre, en una colina que ofrecía cobijo seguro y manantiales abundosos. Enramada umbrosa y agua purísima de las fuentes del Paraíso, cuyos regatos corren serpientes en todas direcciones, mientras la brisa sutilísima de sus arriates reanima los pechos. Ante quien la contempla, se reviste de bruñidos aderezos al tiempo que los convoca: "Acudid donde la belleza anochece y se tiende a la siesta". El suelo de la ciudad se resiente del exceso de agua, de modo que incluso añora la sed y casi hasta las rocas más duras te invitan en tal lugar con las palabras coránicas: Bate con el pie y tendrás un manantial fresco para beber y hacer las abluciones. Los huertos rodean Damasco como el halo abraza a la luna o el cáliz de la flor envuelve el fruto. Al oriente de la ciudad está la fértil vega de Guta, que se extiende tanto como la vista en cualquier dirección del horizonte, plena de frutos en sazón. ¿Qué razón tienen los que afirman: "Si el Edén está en la tierra, de fijo es Damasco; y si está en el cielo, tal ciudad lo emula y con él rivaliza! (IBN Battuta, 1981, pp. 178-179)

Continúa dándonos elogios de la ciudad a través de los poetas y escritores. Los habitantes no trabajaban los sábados, sino que salían a recrearse a las orillas de los ríos entre árboles frondosos, huertos y corrientes de agua. Allí están hasta la noche que regresan a sus casas.

SIRIA Y PALESTINA SEGÚN IBN BATTUTA, SIGLO XIV

Manuel ESPINAR MORENO

Entre las cosas que más le interesaron durante su estancia en Damasco destaca la aljama o mezquita mayor, nos dice

Es la más grandiosa mezquita del mundo en magnificencia, la de fábrica más perfecta y la más bella, maravillosa, espléndida y cuidada. No tiene igual, ni parecido siquiera. Su construcción y acabado magistral se deben al príncipe de los creyentes al-Walid b. 'Abd al-Malik b. Marwan, que envió una delegación ante el emperador griego de Constantinopla, exigiendo que le enviase alarifes, los cuales llegaron en número de doce mil. El emplazamiento de la aljama había albergado anteriormente una iglesia y sucedió que cuando los musulmanes conquistaron Damasco, Jalid b. al-Walid penetró por uno de los flancos al asalto alcanzando justo la mitad de la iglesia en su acometida. Mientras, Abu 'Ubayda b. al-Yarrah entró por el lado occidental mediante capitulación y llegó a ocupar la otra mitad de la iglesia. Así pues, los musulmanes establecieron una mezquita en la mitad arrebatada por las armas, quedando la otra parte respetada como iglesia. Y cuando al-Walid decidió ensanchar la mezquita, solicitó a los cristianos que le vendiesen su templo a cambio de una compensación que ellos mismos estipulasen, pero como rehusaron se la arrancó por fuerza. Estos tenían la pretensión de que quien demoliese la iglesia enloquecería, y como le fueran con estas a al-Walid, repuso: "Pues bien, yo seré el primero que enloquezca por servir a Dios". Y empuñó la piqueta y se puso a derribarla por sí mismo,

a la vista de lo cual los musulmanes lo imitaron, y quiso Dios de este modo desmentir las falsas pretensiones de los cristianos¹⁰. (IBN Battuta, 1981, p. 182)

A partir de aquí nos va diciendo que la decoración del edificio se hizo con placas doradas de mosaico con mezcla de colores que le dan una belleza extraña. La longitud del edificio sagrado es de este a oeste de 200 pasos o 300 codos, su anchura de sur a norte alcanza 135 pasos o 200 codos. En ella se encuentran 74 vitrales de colores y tiene el edificio tres naves alargadas en sentido este-oeste, cada nave tiene una amplitud de dieciocho pasos, se sostiene cada una sobre 54 pilares y 8 basas de yeso que las separan y otras 6 de mármol incrustadas de varias clases de ricas piedras coloreadas, se ha figurado en ellas una especie de mihrab y otras cosas. Aguantan el peso de la cúpula de plomo que antecede al mihrab, es la llamada Cúpula del Águila, pues parece que quisieron comparar la mezquita con un águila en vuelo y la cabeza sería esta bóveda. Es una construcción maravillosa que se ve desde todos los lugares cuando uno de acerca a la ciudad pues destaca sobre todas las otras construcciones de la población.

El patio está rodeado por tres naves en los flancos este, oeste y norte, la extensión de cada uno es de diez pasos y hay en cada una 33 columnas y 14 pilastras. El patio se extiende sobre 100 codos y ofrece una vista bella y perfecta. En este lugar se reúnen las gentes al atardecer pues se dedican a recitar, narrar tradiciones, pasear, etc., tras la última oración se retiran a sus casas.

Cuando un alfaquí y creyente encuentran a un amigo se dirigen el uno hacia el otro e inclinan su cabeza. En el patio hay tres cúpulas, una a poniente que es la mayor y se llama de Ā'isa, madre de los creyentes. Se alza sobre ocho pilares de mármol coloreado y decorado de pedrería y está recubierta de plomo. Dicen que en este lugar se atesoran los dineros de la mezquita y le contaban que los beneficios de las posesiones y los ingresos alcanzaban la cantidad de 25.000 dinares de oro al año. La segunda cúpula o capilla está al este del patio, es parecida a la primera, pero más pequeña, levantada sobre 8 columnas también de mármol. Se le llama Bóveda de Zayn al-Ābidin. La tercera está en el centro del patio, es pequeña, de planta octogonal, con mármol maravilloso muy bien ensamblado, se levanta sobre cuatro columnas de mármol claro. Debajo de ella hay un enrejado de hierro y en su centro un tubo de cobre del que brota agua hacia arriba ascendiendo y torciéndose más tarde semejando una varilla de plata. Llaman a esta la Jaula de Agua, las gentes beben agua de este tubo. En el lado oriental del patio hay una puerta que lleva a otra mezquita llamada santuario de Āli b. Abu Talib, portentosa, también hay un lugar sobre el que se asegura que en él Ā'isa contaba los hábitos y costumbres de Mahoma.

Cerca del eje sur de la mezquita mayor está la gran macsura desde donde se dirige la oración por el iman safi'í y tiene en el rincón oriental, frente al mihrab, una gran alhacena donde se guarda la copia del Noble Libro enviado a Siria por el Príncipe de los Creyentes Ālman b. Āffan. La alhacena se abre todos los viernes tras la

oración y las gentes se aglomeran para besar el Santo Libro. Aquí se hace jurar a los deudores y a los que se reclama algo. A la izquierda de la macsura se encuentra el mihrab de los discípulos de Mahoma, que según muchos fue el primero del Islam. En este reza el imán de los malikies. A la derecha de la macsura está el mihrab donde reza el iman de los hanafies. Le sigue el de los hanbalies. Tiene la mezquita mayor tres alminares. El primero al este, construido por los cristianos con la puerta en el interior de la mezquita, en la parte baja hay una pila y cuartos para las abluciones "*donde se lavan y purifican quienes frecuentan mucho la mezquita*". El segundo alminar está al oeste y fue edificado por los cristianos. El tercero al norte fue levantado por los musulmanes¹¹. En total tiene la mezquita 70 almuédanos. Al oriente de la mezquita existe un espacio enrejado, grande, con un zafareche de agua que pertenece a los Zayalí'a sudaneses. En el centro de la mezquita se encuentra el sepulcro de Zacarías, sobre el que hay un ataúd situado en oblicuo entre dos columnas, revestido con un lienzo de seda negra bordada donde se lee: "*Zacarías, te damos la buena nueva de que te nacerá un hijo que se llamará Juan*"¹².

Nos dice nuestro viajero que esta mezquita tiene mucha fama en el mundo por sus méritos pues había leído en una obra titulada: Aspectos distinguidos de Damasco, que se basa en el testimonio de Sufyan at-Tawri, que si rezas en esta mezquita valía como 30.000 plegarias. En las tradiciones del Profeta se dice que afirmó que si adorabas a Dios en ella por espacio de 40 años tendrías grandes ventajas en el otro mundo. Sew cuenta

SIRIA Y PALESTINA SEGÚN IBN BATTUTA, SIGLO XIV

Manuel ESPINAR MORENO

que el muro de la alquibla lo levantó Hud, profeta de Dios y que su tumba estaba allí¹³. Siempre se está recitando el Corán en esta mezquita igual que la oración pues las gentes desde la oración de la aurora recitan una séptima parte del Libro Sagrado y tras la oración de al-ʿasr efectúan la lectura llamada al-kawtariyya donde leen desde la azora de al-kawtar hasta el final del Corán. Los asistentes a la lectura reciben estipendios y suman unas 600 personas, un escriba lleva relación de todos ellos y quien falta no recibe la ayuda. La mezquita tiene unas personas llamadas muyawirun que no salen y se dedican a la oración, leer el Corán e invocan a Dios constantemente. Hacen las abluciones en recipientes situados en el interior de la torre oriental. Los habitantes de la ciudad les dan alimentos y vestidos.

La mezquita tiene cuatro puertas. La del sur se llama Puerta del Aumento, encima de ella hay una astilla de la lanza de Jalid b. al-Walid en que enarbolaba sus banderas. Hay un corredor grande y espacioso donde están los puestos de los ropavejeros y otros comerciantes, conduce a las caballerizas. A la izquierda está el zoco de los caldereros que se extiende a lo largo del muro sur de la mezquita. Aquí estaban la casa de Muʿawiya b. Abu Sufyan y de sus allegados. Se le llamaba al-Jadra o la Verde hasta que fueron destruidas por los Abbasies y su emplazamiento fue convertido en mercado. La puerta oriental es la mayor de todas y se le conoce como Bab Yayrun, tiene un pasadizo grande que lleva a una nave magnífica y larga ante la que existen cinco puertas, cada una con seis pilastras altas. A su

izquierda se ubica el santuario donde reposa la cabeza de Husayn. Frente a él una capilla llamada de ʿUmar b. ʿAbd al-Aziz con agua corriente. Ante la nave hay unos peldaños para bajar al vestíbulo que parece un foso y comunica con una puerta alta bajo la cual hay columnas largas como troncos de palmera. A ambos lados de esta entrada hay otras columnas que enmarcan pasillos circulares de las tiendas de telas y sobre ellas otros alargados para los comercios de joyeros, libreros y vidrieros. En el ancho espacio comunicado con la primera puerta están los establecimientos de los notarios, dos de ellos para los del rito safíʿi. En cada oficina hay cinco o seis notarios y los representantes del cadí que formalizan los matrimonios. También hay otros notarios esparcidos por la ciudad. Cerca de estas tiendas están los zocos de los papeleros en donde se venden papel, cálamos, tinta, etc. En mitad del vestíbulo hay una gran pileta redonda de mármol coronada por una cúpula sin techo sostenida en pilares de mármol. En el centro de la pila un tubo de cobre que arroja un chorro de agua que sube más que la altura de un hombre, lo llaman alfaguara. A la derecha de la puerta de Yayrun o Puerta de las Horas hay una algarfa a modo de gran arcada con pequeños arcos abiertos y puertas con igual número que el de las horas del día, pintadas de verde por dentro y amarillo por fuera. Cuando pasa una hora del día se invierte el interior verde hacia fuera. Dicen que en el interior de la algarfa hay un encargado que le da la vuelta a medida que corre el tiempo. La puerta occidental se conoce como Puerta del Correo, a la derecha de ella los safíʿies tienen una madrasa. En el vestíbulo de la entrada están

los comercios de los fabricantes de velas y una galería para la venta de frutas. En la cúspide de la puerta hay otra a la que se sube por una escalera sostenida por elevadas columnas y se alza sobre dos fuentes situadas a izquierda y derecha. La puerta norte llamada an-Natafaniyyin tiene un zaguán magnífico. A la derecha de la puerta hay un convento llamado as-Samí'aniyya en cuyo centro hay una alberca, disponen allí de lavaderos por los que corre el agua. Se dice que fue la residencia de 'Umar b. 'Abd al-Aziz. Cerca de cada una de las puertas de la mezquita hay una casa para las abluciones con cientos de cuartos donde corre agua abundante. A continuación, nos describe como había trece imanes sobre los que relata algunas cosas interesantes pues a veces dice donde viven, como se ordenan para acabar la oración igual que los cinco imanes que presidían la oración para decirnos que tanto la oración como la lectura del Corán no cesaba. Pasa a exponernos la relación de maestros y profesores destacando lo siguiente:

En esta mezquita hay numerosos coros en que se enseñan las más variadas ciencias, mientras que los tradicionalistas leen las obras de hadit sobre rituales elevados y los lectores del Corán recitan con armoniosas voces mañana y tarde. Un grupo de maestros explica el Libro divino, apoyándose en las columnas de la mezquita, para enseñanza de muchachos y haciéndoles leer, más ellos no escriben el Sagrado Texto en sus tablillas, en señal de respeto al Libro de Dios el Altísimo, pero lo leen para instruirse. La ortografía se la enseña otro maestro diferente que emplea

obras de poesía y otras más. El niño pasa de la enseñanza de lectura a la de escritura y así aprende bien a escribir porque quien le enseña esto no hace otra cosa. (IBN Battuta, 1981, p. 187)

Cuenta anécdotas de algunos maestros y cadíes. En cuanto a las escuelas nos dice que los safí'ies tienen en la ciudad numerosas madrasas entre ellas la llamada Adiliyya y la escuela az-Zahiriyya. Los hanafíes también tienen muchas entre ellas la de Nur ad-Din. Los malikíes tienen tres entre ellas la Samsamiyya, la Nuriyya y la Sarabisiyya. Los hanbalíes tienen también muchas entre las que destaca la Naymiyya.

Volviendo a la ciudad nos dice que tenía ocho puertas. Una de ellas se denominaba al-Faradis o de Los Jardines o del Paraíso, otra de al-Yabiya y la Pequeña. Entre estas dos hay un cementerio donde están sepultados muchos compañeros del Profeta, mártires y otros creyentes. Aquí está enterrada 'Umm Habiba, hija de Abu Sufyan, su hermano Mu'a wiya, Bilal, almuédano del Enviado de Dios y otros. En otra de las puertas también hay otro cementerio donde reposan compañeros de Mahoma. Otro es llamado cementerio de los mártires. En una aldea llamada al-Maniha situada a cuatro millas al este hay un sepulcro importante y una mezquita pequeña y en otro pueblo al sur está el santuario de Umm Kultum, hija de Ali b. Abu Talib y de Fátima, hija de Mahoma. Su nombre era Zaynab o Zenobia, pero el Profeta la llamo Umm Kultum por el parecido con una tía materna, hija de Mahoma. Cerca hay una gran mezquita con habitaciones con legados

SIRIA Y PALESTINA SEGÚN IBN BATTUTA, SIGLO XIV

Manuel ESPINAR MORENO

piadosos. Los de Damasco llaman a este lugar la Tumba de la Señora Umm Kultum. En un arrabal se dice que está la tumba de la madre de María y en la localidad de Darayya hay otros enterramientos importantes.

Entre los santuarios de Damasco destaca el llamado Mezquita de los pies, a dos millas de la ciudad, junto al camino principal que lleva al Hiyaz, a Jerusalén y Egipto. Es un templo grande que cuenta con muchas donaciones. Es venerado por los damascenos y se le llama de los pies porque en una piedra están las huellas de Moisés según relatan muchos. En un pequeño habitáculo hay una lápida que recoge como un hombre piadoso había visto a Mahoma mientras dormía y le dijo: *“he aquí la tumba de mi hermano Moisés”*. Cerca de esta mezquita está el lugar llamado el Médano Rojo y cerca de Jerusalén y Jericó hay otro muy venerado por los judíos. Nos relata cómo había visto que en los días de la gran peste a fines del mes de Rabi II del 749 o julio de 1348 el príncipe de los emires y virrey del sultán dispuso que todos los habitantes ayunasen durante tres días, así lo hicieron y reunidos todos se dirigieron hacia la mezquita donde estuvieron la noche del jueves rezando y alabando a Dios. Después rezaron la plegaria de la aurora y salieron caminando unos con Coranes en la mano y descalzos, también iban judíos con su Torah y cristianos con su Evangelio hasta llegar a la Mezquita de los pies después fueron a la ciudad y cumplieron el precepto del viernes y Dios les alivió “El número de muertos en Damasco no alcanzó los dos mil diarios, en tanto en las dos ciudades de El Cairo y Fustat se llegó a los ochenta mil en un

solo día” (IBN Battuta, 1981, p. 194). Cerca de la puerta oriental hay una almenara blanca donde se dice que descenderá Jesús. Damasco cuenta con muchos arrabales que la rodean excepto por el este. Tienen estos arrabales las calles más anchas que la capital. En la parte norte está el arrabal de Salihyya con su excelente zoco, mezquita aljama, hospital y colegio, hay madrasa y la mayoría de los habitantes son de la secta hanbali. Al norte de Damasco está la montaña de Salihyya desde donde se dice que los Profetas subieron al Cielo, tiene la Gruta donde nació Abraham donde hay una mezquita y alto alminar. Fuera de la caverna se dice que hay un lugar donde reposaba este patriarca. Además, otro lugar de peregrinación es la Cueva de la Sangre donde se puede ver la sangre de Abel matado por su hermano, cerca hay una mezquita a la que se sube por una escalera. La Cueva de Adán y más abajo la Gruta del Hambre pues en ella se refugiaron 70 profetas con un solo panecillo que se ofrecían uno a otro hasta que todos perecieron, también allí hay otra mezquita. Todas ellas cuentan con legados piadosos y fundaciones. Alude a otros lugares de enterramiento como el cementerio antiguo donde reposan profetas y hombres píos y junto a los huertos en una hondonada inundada reposan restos de profetas y con el agua no se puede enterrar allí nadie. En la cumbre del Monte Qasiyun se encuentra un manantial que fue refugio de Jesús y María, hay alcázares, edificios y huertos, lo hacen uno de los más bellos paisajes del mundo. El bendito refugio es una pequeña caverna y hacia la mitad de la falda otra caverna fue oratorio de Elías. Hasta aquí vienen muchos a orar. Nos dice:

El refugio tiene una puertecilla de hierro y está rodeado por la mezquita que tiene corredores circulares y un buen aljibe para acumular el agua que cae de lo alto, tras lo cual se vierte en un conducto que, a través del muro, se comunica con una alberca de mármol donde se recoge. No tiene igual en belleza y rara forma. Cerca hay habitaciones para la ablución en las que corre el agua. (IBN Battuta, 1981, p. 196)

Esta cima es la cabeza de los huertos de damasco pues en ella están los manantiales con los que se riegan. Las aguas se dividen en siete ríos que llevan diferentes direcciones y el lugar de los brazos o divisiones. El mayor es el de Turah que discurre por bajo de la colina en un cauce excavado a manera de túnel en la roca dura. Los siete canales toman direcciones distintas que fertilizan las tierras. Hay muchos legados piadosos en tierras, huertas y casas que sirven para pagar las necesidades de los imanes, almuédanos, caminantes, etc. Al pie del monte está la ladera de an-Nayrab con espesos huertos y árboles, hermoso baño y mezquita con patio recubierto de mosaicos marmóreos donde brota una fuente de gran belleza y lugar para abluciones con cubículos en los que corre el agua. Al sur está Mizza o Mizzar al-Kalb con mezquita aljama enorme y manantial. La mayoría de las aldeas próximas a Damasco tienen baños, aljamas, zocos. La aldea de Bayt Ilahiyya tuvo en principio iglesia y después fue aljama con decoración de mosaicos coloreados.

A continuación nos informa de las fundaciones, costumbres y virtudes de los habitantes de esta ciudad. Nos dice:

Los legados piadosos de Damasco son incontables, tanto por su variedad como en gastos. Por ejemplo: legados a costa de los incapacitados para hacer la peregrinación que subvienen a las necesidades de quien la cumple en sustitución; donaciones para proveer el ajuar de matrimonio de las jóvenes cuyas familias carecen de recursos; fundaciones para rescatar cautivos; legados para atender a la manutención de los viajeros, así como a su vestido y viático hasta que lleguen a sus países; otros para arreglar y pavimentar las calles, porque en Damasco disponen de aceras en ambos lados y sobre ellas caminan los viandantes, en tanto los jinetes marchan por el medio, y otras fundaciones para distintas buenas obras¹⁴. (IBN Battuta, 1981, p. 197)

Las donaciones son remedio para las almas y con ellas se obtiene recompensa para el mundo futuro. Los habitantes de Damasco rivalizan en la construcción de mezquitas, zaguías, colegios y santuarios. Tienen respeto por los magrebíes pues les confían sus familias y bienes. Respetan a los que son buenos y dedican su tiempo a la oración y actos piadosos, los extranjeros viven bien en esta ciudad. Los artesanos y sirvientes cuidan además huertos, molinos, acompañan a los niños a la escuela y premian a los que se

SIRIA Y PALESTINA SEGÚN IBN BATTUTA, SIGLO XIV

Manuel ESPINAR MORENO

dedican a la ciencia o al servicio de Dios. Guardan el ayuno del Ramadán, invitan a los otros, ayudan a los pobres y beduinos, así el propio Ibn Battuta recibió estos cuidados y estuvo enfermo recibiendo todas aquellas ayudas hasta que sanó. Nos habla de personajes importantes de la ciudad y de sus fundaciones piadosas y donativos. Tienen como costumbre otras muchas acciones religiosas y en especial asistir a los entierros donde guardan un orden asombroso

Caminan delante del cortejo mientras los lectores recitan el Corán con buena voz e inflexiones que incitan a llorar y casi, de conmovidas, vuelan las almas. Rezan por los muertos en la mezquita aljama frente al oratorio. En caso de que el fallecido fuera un servidor del templo tal como imán, almuédano o sirviente, lo introducen en el lugar reservado a la oración en tanto leen. En caso contrario, cortan la lectura a la puerta de la mezquita y entran con la comitiva en silencio, para a continuación algunos agruparse en la nave occidental del patio cerca de la Puerta del Correo. Los presentes se sientan con los estuches del Corán ante ellos y leen el Libro, levantando la voz para anunciar la llegada de notables o gentes principales cuando ésta ocurre y diciendo: "En el nombre de Dios, Fulano, por ejemplo Kamal ad-Din, Yamal ad-Din, Sams, Badr, etc.". Una vez concluida la lectura se alzan los almuédanos y dicen: "Meditad y tomad cuenta de que vuestra plegaria por Fulano, hombre piadoso, sabio, etc.". Y lo describen con los mejores califica-

tivos. Luego rezan por él y lo trasladan a la sepultura. (IBN Battuta, 1981, p. 200)

Nos dice que aprendió mucho de los principales personajes y obtuvo licencia para enseñar. Pero cuando llegó la luna de Sawwal la caravana del Hiyaz partió de la ciudad para acampar en la aldea de Kiswa y entre ellos iba nuestro viajero, llegaron a As-Sanamayn, Zur'a, Busra donde estuvieron cuatro días pues esperan a los rezagados de Damasco. Se cuenta como en Busra estuvo Mahoma enviado por Jadiya como comerciante, allí está el sitio donde se reclinó su camella y se ha levantado una magnífica mezquita. Las gentes del Hawran acuden y así los peregrinos se surten de provisiones antes de salir hacia Birkat Ziza para llegar más tarde a al-Layun, castillo de Karak o fortaleza del cuervo, Ma'an, el paso de Suwan que es un desierto del que se dice: "Quien entre en él, dése por muerto, y quien de él salga, téngase por nacido", Siguieron hacia Dat Hayy donde hay pozos y Wadi Baldah que está seco, llegaron a Tabuk donde Mahoma hizo sus abluciones aumentando el agua de un nacimiento, los peregrinos sirios cuando acampan golpean las palmeras con sus espadas diciendo que así entró el Profeta en aquel lugar. La caravana permanece cuatro días para reponer fuerzas y que abreen los camellos disponiéndolo todo para atravesar el desierto que va entre al-'Ula y Tabuk. Los azacanes bajan a la fuente para llenar los odres de cuero de búfalo. Los que pueden pagan porque se les dote de agua. Luego la caravana anda de día y de noche atravesando lugares como Wadi l-Ujaydir que parece el Infierno. A veces los

peregrinos sufren el viento simun que es cálido y envenenado con lo que se consume el agua y esta alcanza precios elevados. Llegan a la alberca de al-Mu'azzam que recoge el agua de lluvia y en ocasiones se encuentra seca. Se llega a los cinco días al pozo de Hiyr o de los Tamudies que rebosa de agua, pero nadie la bebe pues no es buena y si alguien amasa harina con ella se la da a los camellos. Llegan a al-'Ula donde hay huertos con palmeras y manantiales de agua, acampan cuatro días, se lavan las ropas y se abandona lo superfluo pues los comerciantes cristianos de Siria

venden lo necesario a los peregrinos. Continúa la caravana hasta el valle de al-'Attas donde el calor es riguroso y sopla el simun, siguen a Hadiya donde hay aguas subterráneas y a los pocos días se acampa en las afueras de la ciudad santa de Medina.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

IBN Battuta (1981). *A través del Islam*. Madrid: Editora Nacional.

NOTAS

1. Doctor en Geografía e Historia. Catedrático de Historia Medieval. Departamento de Historia Medieval y CCTTHH, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Granada, Campus Universitario de Cartuja, 18071 Granada, España. C. e. mepinar@ugr.es. Tlef. 958-243650

2. Manuel ESPINAR MORENO: "El viaje de Ibn Battuta a Egipto en 1326. Las ciudades de Alejandría y El Cairo. Datos para la Historia y la Geografía de la Edad Media", *Homenaje a la Prof. Dr.ª D.ª M.ª Del Rosario Piñeiro Peleteiro, Didáctica Geográfica*, 2.ª época, núm. 7, 2005, pp. 139-164.

3. IBN BATTUTA: *A través del Islam*. Introducción, traducción y notas de Serafín Fanjul y Federico Arbos. Madrid, 1981, pág. 150. Algunas ediciones y traducciones sobre la obra de Ibn Battuta son las siguientes: C. DEFREMERY y B. R. SANGUINETTI: *Voyages d'Ibn Battuta*. Ed. y trad., París, 1854. Reed. París, 1969. Anthropos, con introducción de V. Monteil. 4 vols. F. GABRIELI: *I viaggi di Ibn Battuta*. Florencia, 1961. H. A. R. GIBB: *The travels of Ibn Battuta (1325-1354)*. Translated with revisions and notes from the Arabic text edited by C. Defrémey and B. R. Sanguinetti, Cambridge, 1958, Hakluyt Society, 4 vols. Reimp. de Wiesbaden, 1972. IBN BATTUTA: *Rihla*. Edición de Karam al-Bustani, Beirut, 1964. H. F. JANSSENS: *Ibn Batouta, "le voyageur de l'Islam"*, 1304-1369. Bruselas, 1948. G. H. BOUSQUET: "Ibn Battuta et les institutions musulmanes", *Studia Islamica*, XXIV, 1966. H. A. R. GIBB: "Notes sur les voyages d'Ibn Battuta en Asie Mineure et en Russie", *Etudes d'orientalisme dédiées à la mémoire de Lévi-Provençal*, 1, 1962, pp. 125-133. L. HERBEK: "The chronology of Ibn Battuta's travel", *Archiv Orientalni*, XXX, Praga 1962, pp. 409-486. E. LÉVI-PROVENÇAL: "Le voyage d'Ibn Battuta dans le royaume de Grenade (1350)", *Melanges K Marcais*, París 1950, pp. 206-223. Luis SECO DE LUCENA: "De toponimia granadina. Sobre el viaje de Ibn Battuta al reino de Granada", *Al-Andalus*, XVI, 1951, pp. 49-85. Gaston WIET: "La grande peste noire en Syrie et en Egypte", *Etudes d'orientalisme dédiées à la mémoire de Lévi-Provençal*, 1, París 1962. Ibn Battuta: *Travels in Asia and Africa 1325-1345*, Published by Routledge and Kegan Paul. Vincent MONTEIL: "The Introduction to the 'Voyages of Ibn Battutah' by Vincent Monteil, in *The Islamic Review and Arab Affairs*. March 1970, pp. 30-37. *L'altro Milione*, di Antonella Fucecchi e Antonio Nanni, Editrice Missionaria Italiana, Bologna, 2000. IBN BATTUTA: *Travels in Asia and Africa 1325-1354*, tr. and ed. H. A. R. Gibb, London: Broadway House, 1929. IBN BATTUTA: *Voyages* (traducción: A. Djenidi), Dakar, Faculté de Lettres, 1966.

SIRIA Y PALESTINA SEGÚN IBN BATTUTA, SIGLO XIV

Manuel ESPINAR MORENO

4. Por lo bonito de esta construcción y el material empleado se decía que Salomón ordenó a los genios que la construyesen. En el interior de esta mezquita existe una cueva donde están enterrados Abraham, Isaac y Jacob y enfrente de ellos están las tumbas de sus esposas.

5. Sobre otros muchos aspectos sobre todo artísticos de los edificios como la Cúpula de la Roca, mezquita de Damasco y otras mencionadas por Ibn Battuta podemos consultar la excelente obra de A. PAPADOPOULOU: *El Islam y el arte musulmán*, en *El Arte y las grandes civilizaciones*, Gustavo Gili, Barcelona, 1977.

6. El propio Ibn Battuta dedica una parte a explicarnos algo sobre este personaje llamado Abu Ya'qub Yusuf del que se contaba que llegó a Damasco donde se puso enfermo y permaneció tirado por los zocos pidiendo ayuda y alimento. Cuando curó salió de la ciudad buscando trabajo siendo contratado para vigilar un huerto o jardín del rey Nur ad-Din. Cuando los frutos estaban para comerlos el sultán acudió al huerto y el encargado le dijo a nuestro personaje que trajese granadas para el rey. Este las encontró agrias y se le achacó que no sabía distinguir lo dulce de lo agrio. Respondió "Me contrataste para vigilar, no para comer". Se informó al rey de lo ocurrido y fue a visitarlo pues había tenido sueños de que Abu Ya'qub le proporcionaría provechos. Fue alojado con el sultán y comenzó a trabajar para el monarca. Pronto escapó de Damasco y llegó a una aldea donde lo albergó un hombre pobre y le dio de comer. Se cuenta la siguiente anécdota: "El huésped preparó un caldo, degolló una gallina y se la presentó con pan de cebada. Abu Ya'qub comió de todo aquello e impetró la gracia para el hombre, que tenía una caterva de hijos, entre los cuales había una moza próxima a desposarse, siendo costumbre en estos países que la hija sea provista por el padre de vajillas y otras alhajas que en su mayoría son objetos de cobre con el que se vanaglorian y conciertan tratos", pág. 158. Le preguntó a su huésped si tenía cobre y le dijo que pidiera todo el que pudiese a sus vecinos, reunido el cobre prendió fuego y echó un elixir que llevaba en su fardaje con lo que el cobre se convierte en oro. Lo encerró en una habitación y escribió una carta a Nur ad-Din, rey de Damasco, con la noticia de todo aquello invitándole que construyera un hospital para los forasteros y enfermos instituyendo un legado para mantenerlo, edificaría zaguías por los caminos y satisfaría a los propietarios del cobre. El sultán tomó el oro, buscó al autor de aquel milagro que no encontró y volvió a Damasco donde construyó el hospital "que no tiene parangón en el mundo habitado".

7. Nos dicen los autores en la nota 38 que en la administración del imperio mameluco la palabra emir se aplicaba a los distintos oficiales y categorías.

8. Dice que los dirhams eran de plata pura y se llamaban bagliyya. Se fabrican también ropas llamadas ad-dabiziyya. El comandante de la fortaleza, sus hijos y soldados vigilaban el camino hacia el país de los armenios desde el lugar de ar-Rusus. Nos refiere como los armenios se quejaron a al-Malik que Husam ad-Din cometía atropellos desde as-Rusus por lo que se abrió una investigación. Se encargó al jefe de los emires de Alepo de informarse y ejecutarlo si era preciso. Un amigo del jefe de los emires fue a ver a al-Malik diciéndole que era un hombre honrado y valeroso a quien los armenios querían quitar porque los vencía y controlaba evitando la destrucción del Islam. Logró una orden con su libertad devolviéndole a su puesto. Se envió un correo rápido que en cinco días llegó desde El Cairo a Alepo, aunque la distancia era de un mes librándolo de la muerte y restituyéndolo a su puesto.

9. Alude a estos como los hassasin o asesinos. Era una secta compuesta por fatimíes disidentes desde el siglo XI que dominó y aterrorizó el norte de Siria y Persia hasta que en 1256 los mongoles tomaron aquella fortaleza. En época de Ibn Battuta se habían convertido en agentes del poder mameluco de El Cairo.

10. Nos relata Ibn Battuta como su padre era un alfaquí piadoso, devoto, ascético, casto y dedicado al servicio de Dios. La historia de este personaje fue la siguiente. Un día pasó este alfaquí por los huertos de la ciudad de Bujara y cumpliendo con las abluciones se acercó a uno de los cauces que cruzaban aquellas tierras donde encontró una manzana que arrastraba el agua, la cogió y la comió, después le vino el escrúpulo y determinó pedir al dueño que le absolviera. Llamó a la puerta del huerto y le abrió una esclava, le dijo Adham que llamase al dueño a lo que le respondieron que era una mujer. Pidió permiso para verla y esta le dijo que era de ella la mitad pues la otra mitad era del sultán que se encontraba aquel día en Balj a diez jornadas de Bujara, salió hacia aquel lugar y tras buscar al soberano le pidió que lo absolviera por la mitad de la manzana. El sultán le ordenó volver al día siguiente. Tenía el sultán una hija muy hermosa solicitada por muchos príncipes, pero se había negado a casarse con ellos porque era muy devota

SIRIA Y PALESTINA SEGÚN IBN BATTUTA, SIGLO XIV

Manuel ESPINAR MORENO

y buscaba alguien con el que vivir renunciando al mundo. Al regresar el sultán contó a su hija lo que le había ocurrido con aquel hombre. Al día siguiente el monarca le dijo que lo absolvería si se casaba con su hija. Se resistió, pero al fin se casó. Cuando entró con ella la encontró con alhajas, el aposento decorado con tapices y otras cosas, quedó en un rincón rezando lo que ocurrió durante siete noches, pero todavía no había sido perdonado. Pidió que lo hiciera y se le respondió que cuando se acostase con su mujer. Lo hizo, hizo las abluciones y murió rezando. La princesa quedó preñada y nació Ibrahim que al carecer su abuelo de hijos recibió el reino, pero renunció dedicándose al servicio divino.

11. Los historiadores nos dicen que la conquista de Damasco se hizo el 635, la iglesia de San Juan Bautista fue compartida entre musulmanes y cristianos. Las obras de la mezquita comenzarían como muy pronto el 706 o 707. Tiene 157x97-100 metros. Las torres tienen 11 metros de lado y el rectángulo de la sala de oración es de 136x37 metros.

12. A. Popadopoulos citando a Ibn al-Faqih nos dice "Los minaretes de la Mezquita de Damasco son las atalayas originales de la época griega y pertenecen a la iglesia de San Juan. Cuando al-Walid destruyó la iglesia y transformó totalmente su aspecto en mezquita, las dejó como estaban", pág. 235.

13. Se refiere a San Juan Bautista que bautizó a Jesús.

14. Ibn Battuta a continuación dice que él había visto en la ciudad de Zafar en el Yemen un lugar llamado al-Ahqaf o los Arenales una edificación con una tumba y la leyenda: "Este es el sepulcro de Hud b. 'Abir. Dios lo bendiga y salve", IBN BATTUTA: *A través del Islam*, págs. 184.

15. Relata como un día en una calle vio como a un esclavo joven se le cayó una bandeja de porcelana china llamada sahn, quedó hecha pedazos. Uno de los viandantes le dijo que reuniera los pedazos y se los llevara al encargado de las fundaciones aplicadas a las vasijas. Se le dio para comprar un plato completo por lo que se hizo una buena obra evitando que fuera castigado.